

“La financiación de la Universidad debe vincularse a sus resultados”

La presidenta de Banco Santander, Ana Botín, aboga por mejorar la financiación universitaria y vincularla a sus planes objetivos. También reivindica atraer al mejor talento nacional e internacional.

Ana Gil. Madrid

Entre 2009 y 2014 los ingresos en la universidad española han disminuido 1.900 millones de euros y la inversión por parte de las administraciones públicas se ha reducido un 22%. A estos resultados se une una disminución en sus aulas de 100.000 estudiantes desde el curso 2011-2012 al 2015, según los datos presentados en la duodécima edición del Informe CYD en el que estuvo presente ayer la presidenta de Banco Santander, Ana Botín, el presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), Segundo Píriz y el presidente del Comité Ejecutivo de la Fundación CYD, Javier Monzón.

Por esta razón, Botín planteó ayer en su intervención con motivo de este estudio que “se debe mejorar la financiación a través de un sistema que responda a los principios de equidad y suficiencia, y que contemple la diversificación de las fuentes de ingresos”. Cree además que “se debe dotar a la Universidad de mayor autonomía para que tenga más flexibilidad en la toma de decisiones y en su propio desarrollo, y vincular la financiación a los progresos en sus planes objetivos y resultados”.

También reivindicó una estrategia para “atraer al mejor profesorado y al mejor alumnado nacional e internacional, mejorar la estabilidad en la contratación de personal docente e investigador extranjero, e impulsar la movilidad del profesorado y la interacción universidad-empresa”.

Por lo que se refiere al in-

Transformación digital: “La tecnología permite conocer mejor lo que demandan los estudiantes”

Potencial: “El sistema educativo puede mejorar en la contratación de personal docente”



Ana Botín, presidenta de Santander, ayer, en la presentación del 'Informe CYD'.

tercambio temporal de estudiantes y a la integración en redes internacionales, Botín afirma que “el sistema universitario español funciona razonablemente bien, pero tiene un potencial significativo de mejora en la internacionalización estable, es decir, en la contratación de personal docente e investigador

extranjero, y también en la atracción de estudiantes que realizan su carrera de grado o máster en España.

● **Innovación.** Por su parte Segundo Píriz comentó que “las universidades españolas estamos a favor de todos aquellos cambios que conduzcan a su mejora, más en

estos momentos en los que el avance de nuestra economía pasa por el desarrollo de un modelo productivo basado en el conocimiento. El papel de la I+D y la innovación es fundamental, como demuestra la experiencia de los países más avanzados, en los que la universidad es un elemento clave”.

● **Reformas de fondo.** Jamil Salmi, excoordinador del Banco Mundial para educación terciaria, señaló que “la transformación de las universidades españolas no depende sólo de la posibilidad de asignar recursos financieros adicionales, sino que se requiere también la capacidad de emprender reformas”.

Cómo evitar la ‘década perdida’

A pesar de la drástica situación que lleva arrastrando la Universidad española desde 2009, que sólo se ha compensado por un aumento por parte de las tasas de las matrículas de un 20%, la institución de educación superior ha sabido gestionar con eficacia el impacto de la crisis para evitar que a esta etapa se la conozca como la ‘década perdida’. “Entre los datos positivos en 2014 las publicaciones científicas han aumentando del 3,3% al 3,6% en este periodo en el total mundial, las patentes un 4% superior respecto al 2010, y las ‘spin off’ un 11%”, ha afirmado Martí

Parellada, responsable del ‘Informe CYD’. En el ámbito del mercado de trabajo, se observa una evolución positiva en el periodo 2013-2015 para los graduados superiores españoles, por encima de la registrada en la Unión Europea. La tasa de paro ha descendido dos puntos y medio, frente a las siete décimas de la UE. Sin embargo, en el periodo previo, 2007-2013, la evolución fue mucho peor para los graduados españoles. Respecto de la posición de las universidades españolas en el marco internacional, gran parte de las universidades



Según el ‘Informe CYD’, “es tan importante dotar a los campus de más recursos como conferirles la autonomía necesaria para sus retos”.

tienen una nota en su rendimiento de 2 (bueno) en un baremo que va del 1 (muy bueno) al 5 (muy débil) en el campo de la investigación, según la clasificación internacional U-Multirank. Por su parte, los indicadores de transferencia del

conocimiento a las empresas ofrecen un amplio campo de mejora. Los resultados son aceptables en movilidad de estudiantes y publicaciones internacionales, y discretos en impartición de programas en inglés y atracción de profesores extranjeros.

El 90% de los profesionales con formación superior tiene trabajo

Expansión. Madrid

La tasa de ocupación de los profesionales con formación académica superior ha aumentado por tercer año consecutivo, hasta situarse en el 88,4%, lo que supone la tasa más elevada desde el año 2010. Esta es una de las conclusiones de un estudio de Randstad, que ha analizado la tasa de ocupación de los profesionales para medir la importancia de la formación en el acceso al mercado de trabajo. Este índice refleja la relación entre ocupados y activos, para lo que se ha tenido en cuenta los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, entre 2007 y 2016, correspondientes al segundo trimestre.

Este año, además, se ha registrado el mayor incremento interanual de la última década, con un aumento de 1,7 puntos porcentuales entre 2015 y 2016.

Uno de los principales elementos que pone de manifiesto el estudio es que la formación académica de los profesionales está directamente relacionada con la empleabilidad de los mismos. A mayor nivel de estudios alcanzado, mayores son las posibilidades de acceder a un empleo.

Oportunidades de empleo

La tasa de ocupación en España se sitúa, en términos generales, en el 80%, si bien existen diferencias significativas en función de la formación académica alcanzada por el profesional. Los profesionales que cuentan con educación primaria como formación máxima cuentan con unas tasas de ocupación del 65,3%; los que disponen de educación secundaria, 76,3%; y los de formación superior, 88,4%. Hay más de 20 puntos porcentuales de diferencia, lo que refleja la incidencia de la formación en las oportunidades laborales de los profesionales.

Sobre las oportunidades laborales en función de la región, la media nacional se sitúa en el 88,4%. Navarra y Baleares son las comunidades con mayor tasa de ocupación entre los profesionales con formación superior. En el lado opuesto están Andalucía, Canarias y Extremadura.